LITERATURA 25/06/13

La tortuosa voz del recuerdo

Kristin Hersh, la líder de Throwing Muses escribió una de las memorias más importantes del rock. Y leída como novela, "Rat Girl" (Alpha Decay) revela un estilo potente y conmovedor.

Andres Hax

POR **ANDRES HAX**

Recomendar 4

Twittear 10

compartir

tamaño a+ a-

enviar

imprimir

Imágenes

La tortuosa voz del recuerdo

Etiquetado como: *Kristin Hersh*

MÁS INFORMACIÓN

Hersh básico

El ataque creativo

Rat Girl, de Kristin Hersh, se puede leer de dos maneras. Si nunca oíste hablar de Hersh, fácilmente podrías agarrar el libro y tomarlo como una ficción. En este modo de lectura te encontrarás con una novela en primera persona sobre un año tumultuoso en la vida de una chica de 18 años (año 1985/86) que vive en la pequeña ciudad marítima de Providence, a 80 kilómetros al sur de Boston. Tumultuoso, pero a la vez, lleno de maravillas y alegrías de juventud y de esa vividez con la cual uno puede percibir la vida solamente cuando es muy joven. La brillante pero excéntrica narradora tiene una banda de rock, ha entrado a la universidad unos años adelantados con la ayuda de su padre, que es un hippie y profesor de filosofía en esa misma universidad; se hace amiga de una mujer de 64 años que también estudia en la universidad y dice haber sido una millonaria y gran estrella de Hollywood en los años 40; podría ser una novela picaresca ya que está llena de bellas aventuras que no necesariamente llegan a un destino concreto. En esta lectura, **Rat Girl** podría compartir el estante con **El guardián entre el centeno** de J. D. Salinger o **La campana de cristal** de Sylvia Plath, por ejemplo.

Pero si sabes quién es Kristin Hersh y has seguido su carrera desde sus inicios, con su banda The Throwing Muses, que se formó en 1981 (y que sacó su primer disco en 1986) vas a leer **Rat Girl** de otra manera: como una memoria de una de las voces más creativas y vitales del rock estadounidense. Por si no lo saben, Throwing Muses es equiparable con –o superior a– Sonic Youth, los Pixies o hasta R.E.M. (todas bandas formadas alrededor de la misma época) aunque nunca tuvieron la misma difusión nacional o internacional. Las canciones de Throwing Muses –que aún existe como banda, aunque Hersh ha tenido una prolífica carrera solista en paralelo– son extrañas e hipnóticas, con letras que vienen de un mundo onírico, pero a la vez ancladas en imágenes concretas. Es una banda que nunca se adaptaría ni a un estadio ni a una moda. Aunque sus canciones suenan fuertes son a la vez íntimas. La voz de Hersh, cantante y compositora, tiene una similar dicotomía. Es dulce pero ocasionalmente roza la disonancia.

Buenos Aires desde 450€
eDreams.es/Vuelos_Buenos_Aires
Aprovecha Estas Ofertas Solo Hasta 30 Jun. ¡Plazas Limitadas!

Casa del Libro
www.casadellibro.com
Compra aquí todos tus eBooks Descarga inmediata, compra 1 paso...

Nike Camp Basket 2013
www.nikecamp.es
Entrena con los mejores del basket. No te quedes fuera, reserva ya!

Lo último en Ñ

Horacio Castellanos Moya: "En El Salvador no hay vida literaria"

Por falta de dinero, la casa de Sabato no abre como museo

Del Candy Crush al mercado inmobiliario

Café y torta de por medio, reflexiones sobre la muerte

"No hay que achicarle el mundo a los niños"

Ñ en Twitter

twitter Seguinos

Recomendados en Facebook

Desde esta lectura, uno de los aspectos más fascinantes del libro es conocer cómo Hersh compone sus canciones. Sin ser pretenciosa, Hersh describe cómo la música la salvó de una tortuosa voz interna que a veces se asemeja a la locura. De hecho, uno de los temas fundamentales de Rat Girl , es el diagnóstico de trastorno bipolar, y cómo las medicaciones que le administraron silenció, de una manera desagradable, esa voz interna.

La revista *Rolling Stone* ubicó a **Rat Girl** como una de las 25 mejores memorias de rock de todos los tiempos. Es un libro importante. Hersh, sin embargo, es una persona accesible y modesta. La contactamos por Twitter para pedirle una entrevista y contestó que sí en pocos minutos. Como estaba de gira, hicimos la nota vía correo electrónico. Hersh agradecía efusivamente nuestro interés por ella y nos rogó hacer las preguntas como ella escribe sus mails, con mayúsculas, signos de exclamación y un llamativo estilo visual de escritura (en cuanto a arreglar el texto sobre la pantalla).

Al principio de su libro dice que las canciones cuentan el futuro y cuentan el pasado. Me imagino que sus canciones evocan los lugares donde nacieron (y por eso escribe las letras de varias de ellas en "Rat Girl"), pero ¿funciona al revés? ¿Logra ver en el presente algún momento sobre el cual escribió en el pasado?
Sí, frecuentemente. Y cuando es dulce, es muy dulce: el pasado, por el cual estás nostálgico. Pero cuando es una ocurrencia oscura, suelo taparme los oídos y cerrar los ojos. Entonces, a veces estas imágenes oscuras me sorprenden y me pegan muy fuerte. Lo que me parece más interesante es que los momentos del presente que estaban en las canciones escritas en el pasado no son literales. No son descripciones proféticas de "cómo murió este hombre" o "esta casa fue destruida por un huracán". Es más bien la sensación de cómo uno vive las cosas, cómo las experimenta. Detalles pequeños o frases sueltas que aparecen y vuelven. La esencia de una historia que es real en diferentes momentos del tiempo.

Dice que sus canciones están en su cabeza demandando ser escritas. ¿Le pasó lo mismo con el libro?
Nada es como las canciones. No puedo oír un libro. Pero he llegado a poder apreciar el evento musical que puede ser una oración y la sinfonía que puede llegar a ser un conjunto de oraciones juntas. Además, el efecto que tiene sobre los otros es impresionante. No todo el mundo habla sobre música, ¿sabes?

¿Cómo fue convivir con su pasado al escribir este libro? ¿Siente que es la misma persona ahora, veinte años después?
Gente que cree que he tenido éxito en capturar la voz de una adolescente en Rat Girl se desilusionan cuando me conocen y descubren que simplemente nunca crecí. Lo que sí cambió, sin embargo, fue el contexto. Ahora sé descifrar el cuento dentro de la vida porque entiendo qué pedazos brillan dentro de su entorno mundano.

Por supuesto, no soy tan intuitiva en cuanto a mi vida presente. Supongo que tenemos que llegar hasta el fin para llegar a entenderla.
Hay muchos ángeles guardianes en su libro, como el doctor que la atiende por su trastorno bipolar. Pero también hay demonios, como el ejecutivo de la discográfica cuya cara la describe como derritiéndose en un almuerzo... Pero al fin es un libro muy alegre y optimista.

Traté de dejar afuera todos los tipos realmente malos, como también omití el horror y el aburrimiento. Pero necesitaba sugerir el mundo de codicia corporativo que rodea a la música. El bebé angélico que tuve era la semilla de un gran futuro. También las canciones que escribía y después tocaba con los brillantes músicos de mi banda. Mi futuro marido. Una y otra vez he dado la espalda a los demonios para enfocarme en lo que era más real.

En sus canciones aparecen, de vez en cuando, ángeles, fantasmas y demonios. ¿Cree en un mundo espiritual más allá del material?
La música que oigo no es siempre la música que toco, porque ese sonido intranquilizaría a las personas. Si lo tocara como lo oigo nunca podría haber hecho discos. Entonces lo traduzco a una forma menos pretenciosa que no dañará los sentimientos de nadie ni tampoco robarle algo a la inspiración original de la canción. Siempre hay un esqueleto de inspiración detrás de estas canciones, aun cuando las disfrazo de humanas.

Rat Girl, Kristin Hersh
Alpha Decay

Rodrigo Hasbún: "No quiero vivir de mis libros"
67 persone lo consigliano.
El autismo, ¿una causa perdida para el psicoanálisis?
732 persone lo consigliano.
Michael Jackson: una biografía en el ojo de la tormenta
4 persone lo consigliano.
Un poquito porno y muy rosa: llega el nuevo hit editorial
22 persone lo consigliano.
Plug-in sociale di Facebook

Las más leídas
Del día | De la semana | Del mes |
Umberto Eco: "Dan Brown es un personaje mío"
Del Candy Crush al mercado inmobiliario
Crítica de la razón militante
Alberto Rojo: "Borges tomaba a la ciencia como ...
La explosión de la solidaridad
Junot Díaz: "En los Estados Unidos hoy te ...
"No hay que achicarle el mundo a los niños"
Café y torta de por medio, reflexiones sobre ...
La irreverente vida sexual de una intelectual
La tortuosa voz del recuerdo